

EDITORIAL

Desde Florence Nightingale y la guerra de Crimea hasta la pandemia por SARS-CoV- 2

La Guerra de Crimea, hace parte de aquel momento histórico que nos recuerda el nacimiento de la enfermería; por aquella época una mujer se destacó por su lucha incansable por mejorar las condiciones ambientales de los hospitales del ejército británico; acciones que sirvieron para demostrar que el cuidado por el entorno, el bienestar y la dignidad de las personas, tiene efectos positivos en las condiciones de vida y salud de la población. Gracias a su trabajo, por primera vez, las tropas regulares fueron tratadas con decencia y respeto, y muchos de los soldados heridos en combate pudieron salvarse de morir.

En memoria de Florence Nightingale, cada 12 de mayo se celebra el Día Internacional de la enfermería, este año con el lema “*Enfermería: Una voz para liderar – Una visión de futuro para la atención de salud*”, el Consejo Internacional de Enfermería busca mostrar cómo la enfermería mirará hacia el futuro y cómo la profesión transformará la próxima etapa de la atención médica.

Y ¿porqué pensarlo así en los tiempos contemporáneos?, la razón obedece a las difíciles situaciones que se han develado con objeto de la pandemia por el SARS-CoV- 2, en este escenario hemos re-conocido cómo los enfermeros son un pilar fundamental en los sistemas de salud y han estado en aquella llamada “primera línea”, atendiendo de manera permanente a las personas que se han visto afectadas de manera directa o no, por esta difícil situación que golpea al mundo. Existe una imperiosa necesidad de reorganizar nuestras formas de habitar el mundo y buscar unas mejores condiciones de vida y salubridad.

Los enfermeros han estado al frente de esta pandemia, trabajando para educar, investigar, prevenir, tratar y cuidar a las personas con compasión, cuidado, resiliencia, creatividad y gran capacidad de liderazgo. Muchos de los profesionales han enfrentado situaciones de violencia dentro y fuera de las instituciones de salud, la carga de cuidado y las jornadas laborales

Cómo citar este artículo: Buitrago-Malaver Lilia Andrea. Desde Florence Nightingale y la guerra de Crimea hasta la pandemia por SARS-CoV-2. Revista Cultura del Cuidado Enfermería. 2021; 18(1): 6-7

se han visto aumentadas; sumado a ello, situaciones como la separación de los seres queridos y las pésimas condiciones laborales para ejercer su rol de cuidado, han generado efectos negativos en la salud mental en todo el colectivo profesional.

La pandemia también ha sacado a la luz muchas vulnerabilidades y debilidades de los sistemas de salud a nivel mundial, quienes frente a la rápida transmisión del virus, fueron incapaces de absorber y manejar el repentino e intenso aumento de la demanda sanitaria.

Esto, a su vez, ha acrecentado las desigualdades sociales y aumentado las barreras ya existentes para tener acceso a los servicios de salud eficaces y eficientes. Sin embargo no todo es malo, la experiencia de la pandemia debe permitir a las sociedades

aprender de sus errores y aciertos e imaginar cómo crear mejores sistemas de salud que promuevan la salud y el bienestar de las personas y las comunidades.

Una visión futurista del cuidado enfermero y de la salud a nivel global, debe considerar seriamente la situación social y cultural de los pueblos, los determinantes de la salud, la pobreza, la falta de educación y desempleo, y propender por el desarrollo de estrategias que hagan más equitativos, justos y accequibles los desarrollos del conocimiento para promover la vida. Es necesario seguir trabajando en el posicionamiento de los profesionales de enfermería en cargos con poder decisivo en política pública y pensar en un modelo de cuidado y atención en salud de forma integral y centrado en las personas.

Lilia Andrea Buitrago-Malaver¹

1 Universidad Libre seccional Pereira. Grupo Gerencia del cuidado.
E-mail: liliaa.buitragom@unilibre.edu.co